

De Antofagasta Un Pelo

por JUAN RUBEN VALENZUELA

Si Pantagruel fuese un real pingo de carrera, piadosamente lo hubiesen eliminado en el progresista puerto, que en tristes horas de su discurrir inspirara "Antofagasta Dormida" a Gamelin Guerra. Yo le vi descender rengueando lastimosamente por la escalerilla del avión "Lodeco". Nada de marcial en su paso, aunque sí una mirada incendiaria con que, pese a su renguera, quiso impresionar favorablemente a la bellissima "hostess" que despedía a los pasajeros. Pantagruel cojo. ¡Qué ironía! Entra en mis informaciones que al saberse en la "Mutual Médica" de la Organización Hotelera el resultado de la radiografía, que mostraba el dedo chico del pie derecho fracturado en parte, se le propuso enyesarlo. "¿Yo una bota de yeso?", fue su exclamación iracunda. "De vino si que aceptaría las que quieran"

Unicamente yo le esperaba en el aeropuerto, y en cuanto le vi recibir el bolso de viaje lo tomé de un brazo, lo subí a un taxi, y lo llevé, a fin de arrancarle unas palabritas, a las "Parrilladas Pudahuel". No me pareció plétórico de zumos, aunque sí testado por el sol. Antes de que el garzón descorchara la botella, ya mi primera pregunta había sido despejada: "Creo que de todos los congresales, sólo yo puedo quejarme, y esto por culpa de mi mala pata. Estos eventos gremialistas de alto nivel sirven de precioso impulso para cuchipandas y otras retazos. Que hubo discursos y discusión de proyectos no lo puedo negar. Pero al término de esas breves reuniones formales aguardaban siempre mesas bien provistas y el programa de festejos que se cumplió íntegramente. Basado en lo que digo, doy, a nombre de los invitados especiales, calurosos

aplausos a la "Federación Gremial de la Industria Hotelera y Gastronómica de Chile", a sus dirigentes máximos Arturo Castillo y Leopoldo Díaz, al señor Montoya, y a la activa y simpaticísima relacionadora pública que tuvo a su cargo la gira, María Paz Vicuña. Elogios aparte me merece el "Hotel Antofagasta" de la organización "Cristóbal Inn", en el que estuvimos alojados los congresales.

—Y qué opinión le merece Antofagasta, como lo trató la ciudad?

—Me parece una capital provincial pujante y progresista. Basta contemplar de lejos la torre Pérez Zujovic para imaginar lo que puede alcanzar la urbe en desarrollo habitacional. La carencia de agua potable se debe a viejas cañerías que ya se están renovando. ¿Y para qué este liquido si para la sed está el rico ponche de mangos y la cerveza boliviana?

—Como invitado muy preclaro también iba Enrique Lafourcade. A su juicio, ¿cómo les habrá caído a los antofagastinos?

—A Enrique se le vio en todo momento jovial, espontáneo e ingenioso. Su destape españolado lo hizo en el "tour" a La Portada de Antofagasta. Allá se nos esperaba, invitados por la Ilustre Municipalidad, con un almuerzo en que figuraron los más representativos frutos del Pacífico. Allí Lafourcade cantó (tiene excelente voz de barítono), bailó, y hasta recitó una parodia que hizo de "Margarita está linda la mar" de Rubén Darfo. Yo no le conocía al novelista sus dones líricos, aunque después, en "El Fogón del Diablo", confirmé su buena voz. Pero de lo ocurrido en ese fogón ya hablaré en otra oportunidad.

De Antofagasta un pelo [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Juan Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Antofagasta un pelo [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile